

MARÍA PAZ GAVIRIA
directora de artBO desde
hace dos años, es una de las
figuras más influyentes en el
medio del arte nacional



representante a la Cámara y en joven promesa de la política nacional. Barguil vivió en París donde aprendió francés. Recorrió buena parte de Europa, se empapó de su cultura y logró una primera aproximación al arte, algo que viene perfeccionando desde que está con María Paz. Es elegante, discreto, auténtico y está comprometido con la transformación de su departamento y eventualmente del país.

Por eso no sorprende que cuando María Paz y David salieron a comer una noche, hace dos años y medio, sintieran como si se conocieran desde siempre. "Esa primera vez tuvimos una conversación muy fluida, hablamos de todo, hicimos conexión como si hubiéramos estado juntos toda la vida. Somos distintos, pero tenemos un carácter que se complementa de manera especial", dice María Paz, directora de artBO desde hace dos años, mientras acaricia la mano de su novio, que la mira atentamente, sentado cerca de ella. Antes de que Gaviria termine la frase, él interrumpe y aclara: "Discutimos... ella es liberal y yo conservador, tenemos profundos debates y hay temas en los que no nos ponemos de acuerdo...". Siguiendo el contrapunteo, ella añade: "Yo creo que eso es precisamente lo que nos encanta, nos elevamos a unas conversaciones interesantes y somos como el abogado del diablo, el uno del otro".

Uno de los temas en los que no se sintonizan es en el del matrimonio gay. Ella lo apoya y él defiende la familia como institución

El político cordobés, de 32 años, dice que su novia, de treinta, además de ser una mujer inteligente "es espontánea, sencilla, un ser humano con unos valores especiales. Yo crecí con un hermano y una mamá maravillosos, con un núcleo familiar muy unido... y me impresionó la relación tan estrecha que María Paz tiene con su hermano y padres, es muy parecido a lo que yo tengo en mi familia. Creo que eso nos unió mucho. Además, hay química entre nosotros", puntualiza con una sonrisa.

A Gaviria, uno de los aspectos que más le atrae de Barguil —además de ser muy cariñoso y estar siempre pendiente de ella— es su carácter. "Creo en él y lo admiro. Desde el Congreso legisla por temas muy importantes para el bolsillo del colombiano y eso va más allá de los partidos. Pertenece a una generación de jóvenes comprometida con el país", dice María Paz, quien a pesar de estar inmersa en el mundo del arte lleva la política en la sangre.